

la oración como medio de intercesión  
la oración por el país

**D**e los muchos y maravillosos aspectos que puede tomar la oración uno muy importante es el de la oración como intercesión por otras personas. Todos nosotros tenemos un intercesor ante Dios y ese es Jesucristo. No hablamos de ese tipo de intercesión que el Señor Jesucristo lleva a cabo de manera perfecta en nuestro beneficio ante Dios. Aquí queremos significar que la Palabra de Dios nos insta a orar por otras personas.

Filipenses 1:19:

Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación,

Esta es la confianza que tenía Pablo acerca de la oración de los filipenses en su beneficio. La oración de las personas a Dios son Su gozo. Toda oración a Dios conforme a Su Palabra es bueno y agradable desde siempre.

Salmos 122:6:

Pedid por la paz de Jerusalén; Sean prosperados los que te aman.

Hace muchos años atrás hubo un gran hombre que menciona la Biblia que en un momento se descuidó y las cosas comenzaron a ponerse negras para este hombre llamado Job. Pasó casi de todo tipo de miseria humana de las que cualquier hombre puede pasar. Así es el relato de su vida y del triste cambio en los acontecimientos hasta que llega el final del libro donde queda debidamente claro qué es lo que hizo Dios por este maravilloso varón y porqué.

Job 42:8-10:

8 Ahora, pues, tomaos siete becerros y siete carneros, e id a mi siervo Job [este es Jehová hablando a los amigos de Job que fueron a consolarlo y resultaron ser un problema más para el pobre Job], y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto a él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job. 9 Fueron, pues, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, e hicieron como Jehová les dijo; y Jehová aceptó la oración de Job. 10 **Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos;** y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.

Ya habíamos observado un principio anteriormente que aquí se da cuando dice: “quitó Jehová la aflicción de Job **cuando** él hubo orado por sus amigos”. Job intercedió por sus amigos y una vez más la oración puso en marcha “la máquina de liberación de Dios”. Job era un justo y Jesucristo nos hizo justos. Con ese concepto en mente vayamos a Santiago a ver cuán poderosa es nuestra oración.

Santiago 5:13-18:

13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. 14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. 15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. 16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. 17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Seguimos viendo algunos ejemplos de oración a favor de los demás.

Romanos 10:1:

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.

Pablo es quien habla aquí por revelación de Dios y dice que lo que anhela es por lo que ora. Su anhelo y su oración eran idénticas. ¡Mire qué anhelo el del apóstol! El quería la salvación para el pueblo de Israel, entonces oraba por eso.

1 Samuel 12:23:

Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto.

Este Samuel, un maravilloso juez de Israel pone la perspectiva correcta en lo que respecta a la tarea tan importante del líder a favor de su gente: rogar por ellos e instruirlos en el camino bueno y recto. Qué maravilloso como la Palabra nos lleva de la mano sobre el terreno firme de saber por qué cosas y por quienes orar. Sigamos hurgando en la Palabra de Dios.

Mateo 5:44-48:

44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; 45 para que seáis hijos de vuestro Padre



que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. 46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? 47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? 48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Este registro de Mateo es el ABC del manual de conducta cristiana. Todos nosotros sabemos cómo reaccionaríamos ante los enemigos, ante quienes nos maldicen, aborrecen y persiguen si no conociéramos la Palabra de Dios. No obstante, aquí la Palabra nos instruye -mediante el Señor Jesucristo- sobre cuál es la conducta a adoptar como hijos de Dios. En este crucial contexto instruye a orar por quienes nos ultrajan, y persiguen.

1 Timoteo 2:1-8:

1 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas [*deēsis*], oraciones [*proseuchas*], peticiones [*enteuxeis*] y acciones de gracias, por todos los hombres;

Esta exhortación está ante todo, primero que nada y es a favor de todos los hombres. Las palabras griegas para cada una de las palabras asociadas a oración, según Bullinger<sup>1</sup> significan:

Rogativas	<i>deesis</i>	Una petición por un objeto especial con la mira puesta en nuestra necesidad más bien que en la suficiencia de Dios para suplirla.
Oraciones	<i>proseuchas</i>	La oración ofrecida a Dios, con la mira puesta en Su poder quien es invocado y dando preeminencia a la devoción personal
Peticiones	<i>enteuxeis</i>	Como sustantivo significa confianza como de niño en la oración. Su raíz significa acceso, audiencia, petición, especialmente intercesión en nombre de otros, oración en su forma más individual <sup>2</sup> ...

Observe de cuántas maneras aborda el tema de la oración en este maravilloso registro. Como petición por algo especial enfocándolo en nuestra necesidad, invocando el poder de Dios que es Quien hará que lo pedido ocurra, confiando como un niño en la oración, intercediendo en nombre de otros.

<sup>1</sup> Bullinger, Ethelbert W. *The Companion Bible*, Samuel Bagster and Sons, Londres, 1974, Sección "Appendixes", página 164

<sup>2</sup> Bullinger, Ethelbert W., *A Critical Lexicon and Concordance to the Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979, Página 595



2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

Es muy importante tener en cuenta que la época en la que el apóstol Pablo recibió revelación de Dios para escribir estas palabras Nerón era emperador de Roma. Muchas veces uno tiene probables soluciones a los males de su país fuera de la Palabra de Dios, pero el Padre tiene LA respuesta de Su Palabra para esas situaciones. Recuerde también que habíamos trabajado un registro de Hechos cuando Herodes había maltratado a algunos hermanos en Cristo y mató a Juan y apresó a Pedro porque aquel maligno notó que su nefanda conducta había gustado a los religiosos. Estas eran épocas con gobernantes malvados y con poder ilimitado y la Palabra de Dios nos insta a orar por todos los que están en eminencia, por todos los Nerones, por todos los Herodes, por todos los Artajerjes, o por quién sea que esté en el gobierno de su país, aunque sea una buena persona. ¡Con **igual** razón! No necesita ser mala gente para que oremos por los que están en eminencia. Si están en eminencia, oramos.

La razón para orar de todas estas maneras (rogativas, oraciones, peticiones) por esto es muy clara: para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad a pesar de cualquier caos en el que esté sumido nuestro país.

Filipenses 2:15:

para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo

Las sociedades en las que vivimos son malignas y perversas. Hay un dicho que dice. “Si no puedes vencerlos, únete a ellos”. Pues bien, no nos vamos a unir a ellos para poder pasar desapercibidos inmersos en la turba impía y deshonesta. Queremos en cambio resplandecer como luminares y como no hay quietud ni reposo, entonces oramos de todas las maneras posibles para alterar positivamente las nefastas circunstancias. ¿Por qué querrá esto Dios, nuestro Salvador?

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

¡Esto es bueno y agradable! **Hay una relación directa entre la fidelidad de nuestra oración por nuestros gobernantes y el vivir quieta y reposadamente.** Dios quiere que todos los hombres sean salvos inclusive los reyes y todos los que están en eminencia (Nerón, Herodes, Artajerjes) y además es el deseo expreso y escrito de Dios que una vez



que son salvos (todos: gobernantes y no) continuen viniendo al conocimiento de la verdad. Todo es sin distinción de credo, religión o posición gubernamental. Es la voluntad de Dios que todos sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad. Eso es una meta prioritaria y sublime que no podríamos lograr de otro modo que no sea con la oración. Queremos influenciar la sociedad con la oración

5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

El contexto impide otra interpretación: Jesucristo se dio a sí mismo en rescate por todos los hombres, lo cual incluye a los reyes y los que están en eminencia.

7 Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad. 8 Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

La Palabra de Dios dice que hay que orar por estas personas que están en eminencia y forman – a nuestro gusto o no y por nuestro voto o no- el gobierno del país en el que vivimos. Recuerde que habíamos hablado que cuando uno ora conforme a la Palabra de Dios tiene garantizada la respuesta. Bueno aquí tiene simplemente declarada la Palabra de Dios.

Existen bondades y maldades en cada sociedad. Unos países son muy buenos en algo y muy malos en otra cosa. Cada país como cada persona tiene sus puntos fuertes y sus débiles. La responsabilidad está en “nuestras manos creyentes” de hacer una diferencia en nuestros países. Nuestra manera de formar parte de la solución y no del problema de cualquier sociedad radica en orar juntos por nuestros países. Sin ir más lejos Jesús dijo: si dos de vosotros se pusieren de acuerdo acerca de cualquier cosa que pidieréis a mi Padre que está en los cielos.... ¿Cuántas veces nos ponemos de acuerdo en algo por lo que orar? Nos ponemos de acuerdo para salir a bailar, para ir al cine, a comer, reunirnos con la familia... tantos acuerdos entre nosotros y no hemos hecho normal el orar corporativamente por nuestras naciones. Por eso hemos propuesto juntarnos todos los días a las 21.00 hs. para orar por la nación de cada uno.

No queremos ser un producto de nuestra sociedad, en cambio **queremos que nuestra sociedad sea producto de nuestra oración a Dios por ella** y por quienes están al gobierno.

Como la oración no está confinada a Administración alguna podemos confiadamente ir del Antiguo al Nuevo Testamento. Por tanto, de regreso al Antiguo Testamento leeremos las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió de Jerusalén a los ancianos que habían quedado de los que fueron transportados, y a los sacerdotes y profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia. No era gente que estuviera en Jerusalén. Estaban en nación extraña y cautivos.

Jeremías 29:4-14:

4 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los de la cautividad que hice transportar de Jerusalén a Babilonia: 5 Edificad casas, y habitadlas; y plantad huertos, y comed del fruto de ellos. 6 Casaos, y engendrad hijos e hijas; dad mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas; y multiplicaos ahí, y no os disminuyáis. 7 Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y **rogad por ella a Jehová**; porque en su paz tendréis vosotros paz.

¡Vea la declaración que les hace Dios acerca de una tierra en donde ellos estaban cautivos! “Rogad por ella a Jehová”. Continúa Jeremías con esta profecía y les dice que no estarán allí para siempre sino que estarán allí por setenta años y luego ocurrirá lo que ellos querrían que hubiera ocurrido “ayer”, serían liberados.

8 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos; ni atendáis a los sueños que soñáis. 9 Porque falsamente os profetizan ellos en mi nombre; no los envié, ha dicho Jehová. 10 Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. 11 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. 12 Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; 13 y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. 14 Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar.

Entonces, una vez pasados esos setenta años lo invocarían y le orarían y Él los oiría. La razón por la que lo hallarían es que lo buscarían de todo su corazón. ¡Seré hallado por vosotros! Responder a la oración por la nación que hace Su gente es una muy buena y muy vieja costumbre de nuestro maravilloso Padre celestial.





Génesis 18:20-33:

20 Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, 21 descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré. 22 Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová.

¡Qué hermoso! Abraham estaba aún delante de Jehová. Nuestro padre en la creencia tenía acceso como tenemos nosotros y mediante el cual podemos presentarle respetuosamente al Padre nuestra opinión o deseo al respecto de alguna cuestión. ¡Observe este maravilloso desarrollo del amor y comunión entre Dios, el Creador de los cielos y de la Tierra y todo lo que en ella hay y un hombre como nosotros! Nuestro pedir con creencia hace posible que Dios haga algo que no podría hacer de no haber mediado nuestra intervención en el pedirle a Él que lo haga. La oración pone en marcha la máquina de liberación de Dios.

23 Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío? 24 Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él? 25 Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? 26 Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos. 27 Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza. 28 Quizá faltarán de cincuenta justos cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco. 29 Y volvió a hablarle, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor a los cuarenta. 30 Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta. 31 Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte. 32 Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez. 33 Y Jehová se fue, luego que acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

Aquí quien intercedió por estas naciones es nada menos que nuestro padre en la creencia, Abraham. Sabemos de la Palabra de Dios que Él no hace acepción de personas y aquí vemos que Dios Todopoderoso tomó en cuenta la opinión, el deseo de Abraham para esta situación. Por eso podemos orar con tanta confianza a nuestro Dios y Padre, porque Él



toma en cuenta nuestros deseos siempre y cuando son de acuerdo a Su voluntad, el SIEMPRE responde. ¡Que Padre celestial tenemos!

El mismo apóstol Pablo sabía del poder de la oración de los unos a favor de los otros.

Colosenses 4:12:

Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

Romanos 15:30-33:

30 Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, 31 para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada; 32 para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros. 33 Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

Colosenses 4:2-4:

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; 3 orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, 4 para que lo manifieste como debo hablar.

Efesios 6:18:

orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos

¿Cuántas veces sentimos que tenemos que orar pero no sabemos por qué cosa específica orar? La intercesión mediante la oración de los unos por los otros es muy importante para Dios a tal punto que en esta Administración un hijo de Dios puede interceder mediante el espíritu santo en él.

Romanos 8:26 y 27:

26 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.



## Esa es la voluntad de Dios: que los santos intercedan por los santos.



### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>3</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>4</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

---

<sup>3</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>4</sup> Hechos 17:11